



primero sábado de mes

RENOVACIÓN DE OFRECIMIENTO

ORACION MENSUAL

ROSAL MISIONERO

Da inicio cuando se reza el Padrenuestro por el Papa (al terminar el quinto misterio del Rosario).

- **Te pedimos por el Papa**, nuestro dulce Cristo en la tierra. *Padre nuestro...*
- **Te pedimos por los sacerdotes y misioneros** para que lleguen a ser otros Cristos. *Dios te salve María...*
- **Te rogamos por las misiones**, para que Dios envíe operarios a su mies. *Dios te salve María...*
- **Te pedimos por la paz del mundo**, y el progreso espiritual y material de los pueblos. *Dios te salve María...*
- **Madre enséñanos a perdonar**, y a olvidar las ofensas, ayúdanos vencer el mal a fuerza de bien

*(ahora se hace un breve silencio y cada uno pide por sus intenciones y necesidades personales, en especial la conversión).
Luego se reza:*

Te pido Reina del cielo, la gracia de la fecundidad interior, y de ser fiel, a mi ofrecimiento del rezo del santo Rosario.

Santa María, llena de gracia, que nada pueda romper en mi corazón el compromiso de amarte y que constante te sirva hasta el final de mi vida.

rosalmisionero@live.org • rosalmisionero.org

Instituto del Verbo Encarnado

**Copias o versos que San Luis María Grignón de Montfort recibía en las misiones.*

Santos y santas de Dios, rogad por nosotros.

San José, ruega por nosotros.

Sagrado Corazón de Jesús, en voz confío.

Ave María purísima, sin pecado concebida.

Dios te salve María...

*avemaría Jesucristo reinará.**

Rezando el avemaría, el pecado acabará y por el

llegará muy seguro a la patria celestial.

Quien es fiel en recitarla crecerá en amor divino, vivirá como lo santos; morirá muerte tranquila, y

avemaría Jesucristo reinará.

Rezando el avemaría, el pecado acabará y por el

el mar.

maría, sigue cambiando por ella los cielos la tierra

Dios que ha rescatado al mundo mediante el ave-

avemaría Jesucristo reinará.

Rezando el avemaría, el pecado acabará y por el

voz, el saludo del Arcángel a la Madre del Señor. Todos canten y publiquen con sonora y fuerte

Santa Madre llena de piedad, ayúdanos a reconocer nuestros pecados, y ruega incesante para que podamos vencerlos; recurrimos al ejemplo de tu enorme fe y humildad, para convencernos de que si Cristo conquista nuestras vidas, no solo es posible levantarnos y recuperarnos de las caídas, sino que incluso podemos ayudar a que otros también se recuperen y se levanten.

Santa María, Madre de Dios: ahuyenta de nuestros hogares todo mal, cuida de nuestros hijos, y que la paz de Cristo venga sobre nuestras familias; y ruega para que no nos falte el pan y el trabajo.

Buena Virgen gran Señora, cura a aquellos que están enfermos del cuerpo y del alma; y ven en socorro de los pobres, en especial de los pobres pecadores.

Madre mil veces bendita, te rogamos por los agonizantes, para que tu manto maternal abrace y abrigue a aquellos que ahora están por morir.

Finalmente te pedimos por las almas del purgatorio, y te ofrecemos ésta humilde oración en sufragio de sus penas; envía a los ángeles para que les lleven al cielo.